



Vol. 10, No. 2, Winter 2013, 430-433  
[www.ncsu.edu/acontracorriente](http://www.ncsu.edu/acontracorriente)

### **Review/Reseña**

Florencia Garramuño. *Modernidades Primitivas: Tango, samba y nación*.  
Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007.

### **Sonidos de la modernidad: primitivismo y nación en Brasil y Argentina**

**Silvia L. López**

Carleton College

La pregunta central a partir de la cual se articula este importante libro de Florencia Garramuño es la siguiente: “¿Cómo es que tango y samba, considerados salvajes y primitivos, pueden convertirse en una identidad nacional precisamente en el momento en que ambos países están luchando por mostrar al mundo una identidad ‘moderna’?” (54). En la búsqueda de la respuesta, la autora nos ofrece una reflexión comparativa e innovadora sobre los procesos de incorporación de las cultural musicales populares a los proyectos de formación de la nación. Apoyándose en los valiosos aportes existentes sobre la historia de la música popular brasileña y

argentina, y más específicamente sobre la historia social del tango y el samba en sus respectivos contextos, Garramuño analiza e historiza estos fenómenos musicales como regímenes de significación ubicándolos en el centro de la pugna cultural que es la construcción de la nación moderna.

La primera parte del libro examina de manera cuidadosa el paso de la etnologización de la nación a la cultura nacional a través de la transformación de lo que una vez fue considerado “primitivo-salvaje” y que, eventualmente, se convierte en “primitivo-moderno”. El tango y el samba, una vez considerados productos salvajes, marcados racialmente, y distinguidos por pertenecer a un mundo marginal, se vuelven objetos exóticos de ambivalente estatus entre las élites brasileñas y argentinas. La autora no pretende homologar procesos, ni presentar comparaciones en vano. Se trata en este estudio de acercar el estudio del modernismo brasileño y de la vanguardia argentina para profundizar en una reflexión sobre la relación entre primitivismo, vanguardia y cultura nacional demostrando su compleja relación. Mientras que en las vanguardias europeas el descubrimiento del primitivismo y su incorporación a sus diferentes lenguajes estéticos representa una ruptura con la tradición y con la idea de lo nacional, en las vanguardias argentinas y brasileñas primitivismo y cosmopolitismo son dos caras de una misma moneda. En el caso brasileño, Antonio Candido ya había sugerido esta línea de investigación al proponer que las culturas llamadas primitivas eran parte de un pasado muy cercano y que se mezclaban en la cotidianeidad,<sup>1</sup> pero Garramuño lleva esta tesis más allá al darle continuidad a la idea de Peter Osborne de que el modernismo es una lógica temporal de negación siempre determinada por su campo cultural específico.<sup>2</sup> En el caso del modernismo brasileño y de la vanguardia argentina la refiguración de lo primitivo como parte del proyecto moderno de la nación es de hecho una ruptura radical con el costumbrismo nacional y el inicio de una ambivalente, pero esencial relación con ese material musical exótico-próximo proveniente de los márgenes urbanos. La ruptura es, pues, con una cierta temporalidad

---

<sup>1</sup> Antonio Candido, “Literatura e cultura de 1900-1945” en *Literatura e Sociedade. Estudos de teoria e história literaria* (São Paulo: T.A. Queiroz, 2000).

<sup>2</sup> Peter Osborne, *Philosophy and Cultural Theory*. (London: Routledge, 2000).

estética que fijaba el pasado y cuyos productos culturales obedecían a un positivismo cultural estático. Quizás una de las grandes contribuciones teóricas de este libro sea el desmarque completo de la idea de ruptura avanzada por Octavio Paz, y de todo planteamiento del estudio de las formas estéticas aisladas de su funcionamiento como regímenes de significación. Este planteamiento teórico le permite a la autora examinar en la segunda parte del libro el funcionamiento del tango y el samba más allá de su forma musical. En esta parte el libro, explora su funcionamiento dentro de la emergencia de la producción cinematográfica local en el caso del tango, el de su escenificación carnavalesca dentro del espectáculo de la expresión nacional en el caso del samba, y el de la reproducción de ambos como cultura visual en modalidades textuales y pictóricas, tanto populares como cultas. Al mismo tiempo nos esboza el estatuto de mercancía de exportación que obtienen el tango y el samba en los años treinta, ya sea en el tango en París o el samba ya domesticado en el régimen de Vargas y cristalizado en la figura de Carmen Miranda.

Particularmente notable es la lectura que el libro nos ofrece del contagio discursivo entre tango, samba y literatura que en su conjunta reelaboración resultan en formas narrativas que condensan la tensión entre modernidad y nación y en la articulación de identidades imposibles de cohesionar. Aquí el libro retoma el debate sobre el supuesto fracaso de los experimentos de la literatura en código realista haciendo eco de las mejores intuiciones de la crítica schwarziana, pero avanzando una tesis propia sobre la entrada de la realidad urbana marginal a través de estas formas que fragmentan el proyecto nacional. El libro es rico en ejemplos provenientes de ambas tradiciones, sin nunca equipararlas, ni restarles especificidad cultural o histórica, gracias a que la autora se mueve en ambas tradiciones con igual y estupenda competencia. En este sentido, el libro es heredero de lo mejor de los estudios de la literatura comparada.

Este valioso libro es un hito en los estudios culturales latinoamericanos, no solamente por ser un estudio comparativo de dos complejos fenómenos culturales en Brazil y Argentina, que al ser estudiados juntos nos ayudan a comprender mucho mejor el complejo funcionamiento de las vanguardias y su relación con la modernidad y la

nación, sino por ser en sí un primer y original aporte a la teoría de la vanguardia en Latinoamérica en clave transnacional e historizadora, que se mantiene alejada de un concepto positivo de cultura, situándose más allá de la ideología de la diferencia, y atendiendo a las prácticas de sentido que atraviesan estas formas estéticas.

Si hay una reflexión que queda pendiente en este excelente libro es la de una metacrítica sobre la sonoridad como espacio de pugna cultural que excede las teorizaciones sobre los regímenes de visibilidad que han marcado por largo tiempo nuestra comprensión de la modernidad. La mediación sonora de la modernidad nacional es algo que se vuelve posible con la reproducibilidad técnica masiva de la radio, y parte de esa historia es comprender cómo la interpelación identitaria nacional se vuelve posible gracias a ciertas políticas del sonido. No sería una exageración decir que en Latinoamérica a la modernidad nacional se entra bailando, y que es a través del sonido que el espacio de la nación mueve y reconcilia cuerpos en pugna. Este libro es invitación y reto a seguir pensando la modernidad latinoamericana al ritmo que ha impuesto: el de una sofisticación teórica y política digna de sus mejores lectores.